

Es la hora de redoblar esfuerzos en la lucha contra el narcotráfico Se necesita más cooperación internacional, no menos

El Consejo Colombiano de Relaciones Internacionales (CORI), en el marco de la descertificación unilateral de Estados Unidos contra Colombia en la lucha contra las drogas ilícitas, y de la resolución del Parlamento Europeo sobre la ola de violencia política en el país generada por las mafias, hace un llamado a que se redoblen los esfuerzos nacionales y globales contra el crimen organizado transnacional, bajo el principio de la corresponsabilidad. Todo ello en beneficio de Colombia y la comunidad internacional.

El gobierno nacional debe presentar a la brevedad hojas de ruta en política exterior y en la lucha contra las drogas, construidas con los Estados Unidos, Europa y la región, para ser más efectivos en la erradicación, interdicción y cooperación judicial. Colombia hace el mayor sacrificio en vidas, paz política y gasto público. Debe trabajar para estar por fuera de las “listas negras” que, aunque unilaterales, tienen un efecto directo sobre la reputación de la nación, así como sobre la confianza de inversionistas, visitantes y socios internacionales. Si bien queda claro que la descertificación es una sanción al liderazgo político del actual gobierno, debe hacerse todo para evitar que escale a niveles que afecten al Estado y la sociedad.

El CORI reitera que se debe cooperar de forma cercana y rápida con Estados Unidos y Europa en estos asuntos, con visión de futuro. Los esfuerzos deben trascender las políticas del gobierno de turno si son fruto del consenso, y tienen un carácter regional.

El presidente Petro, en una suerte de “descertificación” a los Estados Unidos”, parece rechazar, también unilateralmente, su cooperación militar. Es una medida que debe ser revertida de inmediato. La principal damnificada es Colombia. Afecta seriamente a nuestras fuerzas armadas y pone en entredicho nuestra lucha contra el crimen.

Es necesario hallar maneras de aplicar instrumentos poderosos para actualizar y redoblar el trabajo contra las drogas y el terrorismo, revirtiendo la tendencia de los últimos años. La aspersión aérea de cultivos ilícitos con nuevas tecnologías sostenibles ya disponibles; mecanismos más ágiles para la extradición de narcos; recuperación de la confianza y participación activa en el grupo Egmont contra el lavado de dinero y la financiación del terrorismo (LA/FT); terminación inmediata de la inconsulta zona binacional con Venezuela, corredor para las drogas y el crimen; más resultados medibles en los países consumidores. Estos son apenas ejemplos del nuevo arsenal que debe identificarse.

Este es el momento para actuar con sentido de patria, legalidad, cooperación y urgencia, sin populismo.

Bogotá, septiembre 17 de 2025